

**Proverbios 6:1-7:5**  
**Por Chuck Smith**

La primera parte de los Proverbios es una exhortación a “mi hijo”. Son solo buenos consejos paternales para los hijos. Y en el capítulo 6 continúa en estas exhortaciones que se abren con la frase:

*Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo, Si has empeñado tu palabra a un extraño, Te has enlazado con las palabras de tu boca, Y has quedado preso en los dichos de tus labios. Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, Ya que has caído en la mano de tu prójimo; Ve, humíllate, y asegúrate de tu amigo. No des sueño a tus ojos, Ni a tus párpados adormecimiento; Escápate como gacela de la mano del cazador, Y como ave de la mano del que arma lazos. (Proverbios 6:1-5)*

Alguien dijo que la mejor manera de perder a un amigo es prestarle dinero. Y desafortunadamente, muchas amistades se han perdido por esto mismo. Si usted sale de garantía por un amigo; usted dice, “Bueno, está bien, solo deposítalo en mi cuenta, o yo te doy la garantía”, hijo mío, estás en problemas. Vaya rápidamente a su amigo. Usted ha caído en una trampa en la cual se ha metido a usted mismo con su boca. Libérese de él si es posible. Humíllese a usted mismo y salga de la situación. O peor aún, si usted ha hecho un acuerdo con un extraño, o sea usted dijo, “Okay, lo haremos”, y usted se da la mano con el extraño, sus manos están afectadas... Y por supuesto, es interesante allí observarlos a ellos en sus negociaciones incluso hasta el presente.

Uno de nuestros paseos favoritos cuando estamos en Israel es ir a la puerta de las ovejas el Viernes por la mañana y observar a los Beduinos traer sus ovejas al mercado. Y los vendedores y compradores se reúnen y es una escena que usted nunca olvidará. Cuando ellos negocian, ellos se gritan unos a

otros. Y es toda una escena con todos los gritos, y el hombre se da vuelta y camina, y vuelve otra vez y le grita al hombre. Y luego camina de nuevo y regresa y grita otro poco. Y luego de que ellos pasaron por esto durante un rato, enseguida usted los ve estrechando sus manos. Y el hombre saca su dinero y toma la oveja y se va. Y es realmente toda una escena. El estrechar las manos es una indicación, “Muy bien, es un trato, hemos hecho un trato”.

Ahora, hijo mío, si has estrechado tus manos con un extraño, estás en problemas. Ten cuidado acerca de eso. Libérate lo más pronto posible como gacela que se libra de la mano del cazador o como un pájaro de la mano del que arma lazos.

Así que la primera exhortación es contra salir de garantía de alguien. La segunda exhortación es también interesante

*Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio;  
La cual no teniendo capitán, Ni gobernador, ni señor, Prepara en el  
verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su  
mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo  
te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir,  
Y cruzar por un poco las manos para reposo; Así vendrá tu  
necesidad como caminante, Y tu pobreza como hombre armado.  
(Proverbios 6:6-11)*

Así que una exhortación contra la pereza. Mira a la hormiga. Se nos dice que Salomón era un prolífero escritor; que él escribió 3 mil Proverbios, varias canciones, y él escribió libros de biología y botánica. Así que él era un hombre que estaba muy familiarizado con la naturaleza. Y él tomará esto cuando veamos otros Proverbios, cuando él habla acerca de las características de otros animales e insectos.

Pero aquí él está diciendo, “Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio”. Y observar hormigas es una experiencia interesante. Ellas

son tal vez las más laboriosas de todos los pequeños insectos. Las hormigas trabajadoras y cómo ellas salen y cómo juntan. Cómo las ve usted. Y a mi me encanta observar hormigas. A veces yo solía sentarme en el patio con pan y partía el pan y lo lanzaba y las observaba cómo la pequeña hormiga sostenía e intentaba arrastrarlo, y pronto llega otra y sostenía el pan, y las observaba en su labor de llevar la comida. Tan laboriosas. “Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio; La cual no teniendo capitán, Ni gobernador, ni señor”. Y usted se pregunta cómo se comunican ellas. Aún así, ella evidentemente se comunican porque usted tiene un par de ellas en su casa y ellas descubren algo dulce, amigo, ellos se lo comunican a todos sus primos y parientes y a todos los demás. Y pronto toda la tribu está allí.

Yo a veces pienso acerca de las miniaturas, usted sabe. Todo el concepto está en miniaturizar todo. ¿Alguna vez se preguntó cuán grande es el cerebro de una hormiga? Hablamos de algo que es una miniatura. Y aún así, no hay duda de la capacidad de comunicar y de seguro la capacidad de trabajar juntas. Y yo pienso que esa es la lección a aprender. Sin un capitán allí dándoles instrucciones y todo lo demás, de alguna forma ellas consiguen este pan y pronto ellas lo están cargando. Usted puede ver esa miga de pan moviéndose a través del suelo. Tal vez les tome un poco más, pero finalmente, ellas tienen las cosas coordinadas sin una guía, o capitán, o señor. Aún así, solo aprenden a trabajar juntas, “Prepara en el verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento.”

Así que tenga cuidado de la pereza, del sueño, el juntar sus manos para dormir y volverse pobre. Es inevitable.

Lo siguiente de lo que él habla es de la persona que es,

*El hombre malo, el hombre depravado, Es el que anda en perversidad de boca; (Proverbios 6:12)*

El charlatán.

*Que guiña los ojos, que habla con los pies, Que hace señas con los dedos. Perversidades hay en su corazón; anda pensando el mal en todo tiempo; Siembra las discordias. Por tanto, su calamidad vendrá de repente; Súbitamente será quebrantado, y no habrá remedio. (Proverbios 6:13-15)*

Esta persona perversa, el hombre malvado que tiene una boca perversa, guiña los ojos. De todas las cosas locas, antes de la reunión yo tenía un tic en mi ojo izquierdo. Me miraba al espejo y estaba ese loco tic. Yo pensaba, *Espero que nadie piense que le estoy guiñando el ojo esta noche cuando esté enseñando de este versículo*. Así que tomé un puñado de pastillas de vitamina B. Imaginé que tal vez tenía un poco de stress o algo, y afortunadamente el tic se detuvo. Pero no es una guiñada; no me ponga en la categoría de este hombre. Lo que a mí me interesa es lo que Dios dice acerca del malvado, “su calamidad vendrá”. Y en este caso, vendrá de repente y sin remedio. Qué trágico es cuando Dios dice de un hombre, “No hay remedio. El está más allá, sin esperanza, sin remedio”.

Ahora, en la siguiente sección tenemos,

*Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma:  
(Proverbios 6:16)*

Yo debería buscar aborrecer las cosas que Dios aborrece. Y de seguro que yo debería evitar las cosas que Dios aborrece. Así que es importante que observemos estas siete cosas, y es aún más importante que no seamos culpables de ninguna de estas siete cosas.

Primeramente, Dios aborrece,

*Los ojos altivos, (Proverbios 6:17)*

La Biblia dice, “Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu.” (Prov. 16:18). Esos ojos altivos. Cuántas veces se nos dice en las Escrituras de humillarnos a nosotros mismo y seremos exaltados. La segunda cosa que Dios aborrece es:

*la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente, El corazón que maquina pensamientos inicuos, Los pies presurosos para correr al mal, El testigo falso que habla mentiras, (Proverbios 6:17-19)*

Uno que da falso testimonio contra alguien más con una mentira. Y finalmente,

*Y el que siembra discordia entre hermanos. (Proverbios 6:19)*

Dios aborrece las divisiones que a veces se dan en el cuerpo de la iglesia. Pablo dice, “que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos... y que os apartéis de ellos.” (Rom. 16:17). Dios aborrece a aquellos que siembran discordia entre los hermanos. “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía!” (Salmo 133:1). Cómo esto honra a Dios, y cómo Dios aborrece a aquel que es culpable de sembrar discordia entre los hermanos.

En la siguiente sección aquí, y todos estos caen en pequeños grupos, está tratando con escuchar al consejo de sus padres.

*Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, Y no dejes la enseñanza de tu madre; Atalos siempre en tu corazón, Enlázalos a tu cuello. Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; Hablarán contigo cuando despiertes. Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, Y camino de vida las repreensiones que te instruyen, (Proverbios 6:20-23)*

Importante consejo, el consejo de los padres. Esto por supuesto asume a padres piadosos. Su consejo es como una lámpara. Es como una luz para mostrarle el camino.

La siguiente, el habla de la mujer malvada nuevamente, la advertencia contra la mujer que es malvada.

*Para que te guarden de la mala mujer, De la blandura de la lengua de la mujer extraña. No codicies su hermosura en tu corazón, Ni ella te prenda con sus ojos; (Proverbios 6:24-25)*

Ellos pueden ser falsos.

*Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; Y la mujer caza la preciosa alma del varón. ¿Tomará el hombre fuego en su seno Sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas Sin que sus pies se quemen? Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; No quedará impune ninguno que la tocare. No tienen en poco al ladrón si hurta Para saciar su apetito cuando tiene hambre; Pero si es sorprendido, pagará siete veces; Entregará todo el haber de su casa. Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada. Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, Ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones. (Proverbios 6:26-35)*

Así que cuídate a ti mismo del halago de mujer extraña. No desees su hermosura en tu corazón.

En el Nuevo Testamento, Jesús en el Sermón del Monte, al estar hablando acerca de la ley como les era enseñada en esos días y cuál era la

intención de Dios cuando Él la dio, mostraba con muchos ejemplos que cuando Dios entregó la ley, Dios estaba interesado en la actitud del corazón del hombre más que de las acciones de la vida del hombre, porque es posible tener las acciones correctas con la actitud equivocada. Y también es posible tener las acciones equivocadas con la actitud correcta. Pero Dios mira el corazón.

La ley dice, y los Fariseos estaban enseñando que la ley dice, “No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14). Y sí, la ley lo declara, “No cometerás adulterio”. Pero Jesús dijo, “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5:28). En otras palabras, es la actitud interior del hombre lo que es tan importante. Esto es por lo que él dice, “...guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.” (Prov. 4:23).

Santiago nos dice, “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado” (Santiago 1:13-15). Si usted continúa con esto, lo guiará directo al pecado. Comienza en el corazón. “Oh, wow, mira eso”. ¡Cuidado! No lo haga. Termínelo en ese momento.

Como Pablo le dice a Timoteo, “Huye de las pasiones” (2 Tim. 2:22), porque guiará al alma de un hombre al infierno. Corra si usted puede. Haga como José. Salga de allí tan rápido como sea posible si usted siente que se está poniendo muy difícil de manejar. Amigo, solo dese vuelta y corra tan rápido como pueda.

Él continúa su exhortación, “al hijo” en el capítulo 7. Todavía hablando de esas mujeres que son malvadas.

*Hijo mío, guarda mis razones, Y atesora contigo mis mandamientos. Guarda mis mandamientos y vivirás, Y mi ley como las niñas de tus ojos. Lígalos a tus dedos; Escríbelos en la tabla de*

*tu corazón. Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana, Y a la  
inteligencia llama parienta; Para que te guarden de la mujer ajena,  
Y de la extraña que ablanda sus palabras. (Proverbios 7:1-5)*

Así que guardar los mandamientos. Decir a la sabiduría, “Tú eres mi  
hermana”. Sé sabio, hijo mío.